

México D.F a 20 de abril del
2010

Diputado Rubén Ignacio Moreira
Valdez.

Presidente de la Comisión de
Derechos Humanos

Entrevista concedida a los
medios de comunicación en el
recinto del Palacio Legislativo
de San Lázaro.

PREGUNTA.- ¿Diputado, con esta medida racista, parece ser que en Arizona, que es contra los migrantes, qué se puede esperar o qué tiene que hacer el gobierno mexicano?

RESPUESTA.- Alzar la voz de protesta; si el gobierno norteamericano está pidiendo colaboración en otras materias, si es cierto que somos vecinos, si estamos ligados por un destino geográfico, pues lo menos que esperamos es un trato amable, una reciprocidad al gran esfuerzo que hace México por tratar de solucionar problemas a ellos.

Y bueno, independientemente de la posición de país, pues creo que la posición de un sector norteamericano, pues contraviene los derechos que tenemos las personas que es, además, un gesto en contra de la humanidad.

Los derechos humanos son de todos y no importan las fronteras.

PREGUNTA.- ¿Y ahora más que nunca se tiene que saber qué pactaron los dos gabinetes, el de seguridad mexicano y el de

Estados Unidos? por que pareciera ser que pues nos vieron la cara de amigos y como siempre, ¿no? nos la ven.

RESPUESTA.- Creo que son dos pueblos que tienen, le digo, un destino geológico común y que lo que hoy está pasando en Arizona pues es un mal signo para nosotros los mexicanos. Es una medida discriminatoria y es un gesto que no nos merecemos los mexicanos.

PREGUNTA.- ¿Es una ley de odio?, señor.

RESPUESTA.- Pues más bien es una ley que propicia odios y que propicia desigualdades y diferencias; miren, en el mundo hoy vemos cómo las mercancías cruzan las fronteras, pero no vemos cómo las personas pueden dignamente cruzar las fronteras.

La gente que hoy está migrando, no solamente de México, de muchas otras partes, lo hace en busca de algo que todos nos merecemos, que es empleo y que en la generación del mismo a veces obedece a otras causas, no necesariamente a la división de las fronteras.

PREGUNTA.- Diputado, dice el presidente de la Comisión de Derechos Humanos que esto empieza en México precisamente, cuando le hacemos el trabajo en la puerta de atrás a los norteamericanos, no dejamos pasar a los centroamericanos, les violentamos sus derechos humanos y entonces cuando violentan los de nosotros en la frontera norte, pues tampoco nos quejamos.

RESPUESTA.- Por eso le digo que el asunto del empleo y el asunto de los derechos humanos no tienen fronteras; tenemos todos que trabajar para que se respete el derecho de las personas, en este mundo hoy, donde se ha roto la solidaridad y donde parece que la búsqueda es el éxito, bueno, pasan cosas como estas que dan pena, lo que están haciendo en Arizona.

Y también nosotros tenemos que asumir ese compromiso con los nacionales de otros países que llegan a nuestro territorio.

PREGUNTA.- ¿Y no es momento de hacer un extrañamiento a la Cancillería porque en estos temas siempre se ve muy lenta?

RESPUESTA.- Es momento de que la política exterior de México sea firme, que sea digna y que respete y que haga respetar los intereses de los nacionales, pero, bueno, tenemos nueve años de política exterior errática y los últimos, bueno, pues desaparecidos del concierto de las naciones.

México es un país que hoy influye muy poco, muy muy poco en las agendas de otras naciones y es porque tenemos un Gobierno Federal confuso, tenemos una política internacional confusa; nos hemos enemistado de nuestros aliados naturales.

Y hoy poco influimos en el concierto de las naciones y por eso nos sucede lo que hoy está tratando de instrumentarse desde Arizona.

Gracias.